

¿Cuáles son los imaginarios sociales de un joven con ideación suicida generada por la decadencia deportiva?

Mariana Arcila Toro
Ivania Gómez Jiménez
Sebastián Zapata Ruiz

Definición de lo psicosocial y metodologías de la creatividad y la imaginación social

Trabajo de grado II

Mg. Gladys Janeth Ríos Palacio

Octubre 31 del 2018

**Universidad Católica Luis Amigó
Facultad de Psicología y Ciencias Sociales
Medellín
2018**

Introducción

La pregunta de investigación de este ejercicio formativo es: ¿Cuáles son los imaginarios sociales de un joven con ideación suicida generada por la decadencia deportiva?, la respuesta a este interrogante se construye a partir de unas categorías que componen la matriz de la investigación (Anexo A).

En el análisis se consideran referentes teóricos que surgen de la indagación realizada en las bases de datos facilitadas por la universidad. Allí se buscaron conceptos relevantes como los imaginarios sociales, concepción que fue un pilar para este ejercicio reflexivo.

Baeza, (2011) afirma:

los imaginarios sociales constituyen ese mínimo común denominador (sentido básico) de la vida en sociedad, capaz de garantizar conexión con todas las dimensiones reconocibles del tiempo: pasado (historia y memoria social), presente (acción social) y futuro (utopía y proyección social en el tiempo). (p.36).

Lo anterior implica que los imaginarios sociales están presentes en todo el recorrido de la vida de un individuo, pues tal como lo menciona Castoriadis (1997), los imaginarios determinan la psique humana en su esencia, convirtiéndose en un flujo “incesante de representaciones, intensiones, deseos y afectos” (p. 95). Por esta razón, los imaginarios pueden devenir en ideología o en utopía; siendo necesario que esta imaginación sea canalizada y ajustada a la vida social.

Es ahí donde entra la motivación del individuo por ejercer determinadas actividades, en este caso el deporte. Aquí, los imaginarios sociales se entrelazan con la motivación personal, configurando ideas, expectativas y proyectos. Por ejemplo, se menciona la importancia del clima motivacional generado por el entrenador y los padres, enfatizando que se relacionan con el compromiso deportivo. En palabras de García, Leo Marcos, Martín y Sánchez, (2008). “Como muestran las correlaciones, los jugadores que perciben una implicación activa y apoyo por parte de sus padres... poseen mayores niveles de diversión,

implicación, inversión personal y compromiso en la práctica de su deporte” (García et al., 2008, p. 12)

Sin embargo, el deporte también puede ser generador de estrés, como lo menciona Tierney (1988), quien es citado por Guillen (s.f, p.7), explicando que el estrés se puede ocasionar por la presión que generan las expectativas ajenas y las propias. Así, no siempre, ni en todos los casos, el deporte es un factor protector con relación al estrés o la depresión, tal y como lo menciona Lavagnino (2008) al indicar que las demandas físicas, sociales y/o psicológicas de determinados eventos, exceden la capacidad de respuesta de los deportistas, dificultando su adaptación a la nueva situación. En esta medida, sentirse fuerte o débil ante el estrés dependerá de aspectos personales y situacionales.

Es ahí donde entran los riesgos psicosociales, que son factores externos que pueden generar cierto grado de estrés por las presiones que se ejercen en el entorno social. Como lo mencionan Rentería, Fernández, Tenjo & Uribe (2009, p.4): “los riesgos psicosociales deben ser entendidos como toda condición que experimenta el hombre en cuanto se relaciona con su medio circundante y con la sociedad que le rodea”.

Por ejemplo, en el caso estudiado, hay que considerar lo que el deportista siente mientras se encuentra en su contexto de entrenamiento y lo que percibe en su entorno extra-deportivo. Estos factores psicosociales se pueden convertir en un factor de riesgo, alimentado la frustración de los deportistas (Tapia, Arteaga, Planche, Campoverde, 2016), como ocurre al recibir recompensas de forma tardía, lo que genera malestar y puede llevar al deportista a renunciar a sus objetivos o a evitar realizar mayores esfuerzos.

Es allí donde ejerce un papel importante la psicología deportiva que, según Williams (1991, citado por Reynaga, 2015, p. 102), es responsable por el estudio de los elementos psicológicos en este campo. Esta disciplina también se ocuparía de crear y acompañar estrategias de entrenamiento que permitan al deportista enfrentar los sentimientos derivados

de una competencia, evitando o disminuyendo factores como la frustración, el estrés y, en muchos casos, las ideaciones suicidas. Lo complicado es que no todos los deportistas cuentan con este apoyo psicológico.

Sobre la ideación suicida, existen diversas concepciones. Musito, Villareal, y Sánchez (s.f, p.5) explican:

Que la ideación suicida es una etapa de vital importancia como factor predictor para llegar al suicidio consumado; y la define como aquellos pensamientos intrusivos y repetitivos sobre la muerte auto infringida, sobre las formas deseadas de morir y sobre los objetos, circunstancias y condiciones en que se propone morir.

Aquí es donde juega un papel importante la familia, pues este grupo debería ser un factor protector, aunque no en todos los casos se ve de esta manera. Minuchin (1986) y Rodrigo & Palacios (1998) (citados por Villafrade & Franco, 2016, p.2) mencionan que la familia es un grupo de individuos que interactúan constantemente, fundamentándose en normas y funciones que son indispensables para educar los hijos. Es por esto que Palomar (2012, p.121), se centra en estudiar “el apoyo social percibido desde seis proveedores clave: madre, padre, hermano/a, mejor amigo/a, adulto significativo y novio/a”, con la intención de identificar las cualidades de la protección ofrecida por estos personajes.

Metodología:

La investigación formativa es abordada desde el método cualitativo (Salgado, 2007) y el enfoque fenomenológico (Lyotard, 1989), por lo cual estuvo basada en las experiencias del sujeto, acercándose a su propia percepción de la realidad. Complementando el desarrollo de la investigación, se utiliza el tipo de estudio biográfico, el cual consiste en que el protagonista narra su propia historia de vida (Demarais, 2010).

En la aplicación de los instrumentos, inicialmente se le entregó el consentimiento informado al participante, donde se le expone de forma escrita los procedimientos y las

condiciones de la investigación, al igual que la protección de la privacidad. Después de la firma del mismo, se procede a realizar una entrevista semiestructurada, la cual:

Permite que el entrevistador formule preguntas no previstas durante la conversación, en este caso el entrevistador infiere preguntas sobre diferentes temas a medida que se presentan, en forma de una práctica común. En todo caso este tipo de entrevista exige la utilización de un lenguaje cercano a las características de las fuentes de información (edad, sexo, nivel escolar), utilizando para ello cuestionarios abiertos, con temas claves (Universidad Católica Luis Amigó [FUNLAM], s.f, p.5),

Este instrumento fue planteado por los investigadores, con el objetivo de explorar diferentes aspectos, tales como: datos personales, datos relacionados con la experiencia deportiva del participante, y por último los datos relacionados con la experiencia de la ideación suicida.

En la última parte del desarrollo de la investigación, se realiza la narración de la historia de vida de forma escrita, y el participante envía imágenes significativas para acompañar su escrito. Estos elementos permitieron la realización de un video sobre su historia, presentando su recorrido deportivo, la relación con su familia, los sucesos más relevantes en relación al deporte como detonante de la ideación suicida, y las estrategias de afrontamiento utilizadas en esos momentos. También se conocen otros sucesos significativos que reforzaron estas experiencias, como la pérdida de un familiar y la poca red de apoyo que tuvo ante eventos críticos.

La sistematización y el análisis para definir las categorías, se realiza por medio de la identificación de temas y patrones de Sandoval (2002, p. 151), quien lo define como:

el rastreo sistemático de temas que se repiten, un análisis de causas y explicaciones, un examen de las relaciones interpersonales consideradas y la elaboración o uso de

constructos teóricos. El empleo de esta táctica puede ser productivo, cuando el número de situaciones y de datos es significativo.

Desarrollo:

El caso que se expone a continuación, permite relacionar el deporte y las ideaciones suicidas. Para su presentación se utilizará la metáfora, que es definida por Sandoval como: “una táctica muy común en la literatura, y en la investigación cualitativa, representa un instrumento que permite reducir los datos, tomando algunas particularidades y haciendo una generalización simple de ellos... (Son) una forma práctica de conectar los hallazgos con la teoría” (2002, p. 153). Además, esta táctica permite proteger la identidad del participante, pues su historia se basa en una época primitiva donde, de forma fantasiosa, los protagonistas son animales que personifican sus vivencias. Desde esta forma, a continuación se presenta la metáfora y posteriormente se realiza un análisis teórico de las categorías.

Érase una vez, en un lugar ubicado a unos miles de kilómetros del reino del Caos, existió una aldea cuya población era poco numerosa, pero tenían grandes dificultades. Sin embargo, con el pasar de los años, ella fue llamada La Aldea de la Tranquilidad. Sus habitantes tenían múltiples personalidades, tales como: espontáneas, introvertidas, extrovertida, entre otros. En esta aldea vivía una familia de leones conformada por una leona anciana, cuya cualidad siempre fue proteger y ayudar a su familia; un león y una leona que daban todo por su familia; y dos jóvenes leoncitos que se dejaban guiar en muchas ocasiones, pero en otras eran muy rebeldes.

Uno de los leoncitos jóvenes, el más grande, un día de invierno empezó a sumergirse e interactuar con el mundo y demás animales de la aldea. Al estar en esta dinámica, se empezó a acercar a más animales y pudo observar que muchos de ellos tenían actividades para hacer en su día a día. Al ver esto, el joven león decidió acercarse a sus familiares y contarles lo que quería, pues un día observó que varios leones cazaban y que esta caza no

era sólo con la necesidad de sobrevivir, sino que lo tomaban como algo más lúdico, como un deporte para ellos.

El león y la leona decidieron apoyar al león joven en lo que quería, acompañándolo al espacio de la aldea donde este deporte se practicaba y lo inscribieron. El león joven se sentía muy feliz porque, aparte de que encontró algo que lo apasionaba, sentía y tenía el apoyo de sus padres. El deporte elegido por el león consistía en la implementación, por grupos o equipos, de estrategias para cazar una presa.

Al pasar un par de años donde el joven león dedico varias horas a jugar en el mismo espacio, los padres vieron que él estaba creciendo y aprendiendo cada vez más. Por ello, decidieron buscar un espacio más profesional donde el león pudiera desarrollar mejor sus habilidades, llevándolo a practicar otra modalidad de caza que era la acuática. Allí, el león estuvo alrededor de tres años, pero sólo lo hacía por hobby, entrenando para mejorar su técnica deportiva.

En esos tiempos, unos gorilas con poder, dueños de un espacio más profesional para el deporte de los leones y con muchas más cosas por ofrecer, decidieron realizar una convocatoria abierta donde los equipos podrían competir de forma profesional contra otros grupos de aldeas aledañas y del mismo reino. La mayoría de leones decidieron ir allá, incluyendo al león joven.

Después de varios entrenamientos y de momentos compartidos con los demás leones, al león joven se le contó que no podía participar, pues era un poco más grande que sus compañeros. Esta situación desmotivó mucho al león joven, principalmente por no poder participar y no poder seguir disfrutando con los otros; pues sentía este deporte como algo más que una diversión o un hobby, al experimentar que estaba en el mejor lugar, donde realmente se sentía cómodo. A esto se le suma la muerte de la leona anciana y un distanciamiento gradual con los familiares.

En esta situación, el león joven decide optar por una nueva modalidad de caza, la cual era algo más extrema, basada en arriesgarse a caídas, y por esto muy pocos animales lo practicaban. Era una nueva modalidad que al león joven le gustaba, le apasionaba, pero que de alguna manera no lo llenaba como la primera modalidad de caza, debido a que no compartía tanto con otros como lo hacía antes.

En este deporte, el león joven duró alrededor de dos años, pero luego decidió volver a la modalidad de caza con la que había comenzado. Al volver a esta modalidad, tuvo que comenzar de cero, con nuevos leones y practicando mucho más para poder alcanzar un nivel óptimo. A diario veía entrenar a sus antiguos compañeros que competían de una manera más profesional.

Al finalizar sus estudios, el león joven jugaba un torneo donde podía competir en el mismo grupo con sus antiguos compañeros. Él entrenó más duro para alcanzar el nivel que ellos tenían y lo logró. Lastimosamente, el torneo requería cierta cantidad de leones y debían descartar a uno de cada equipo, siendo el león joven el elegido para no competir. Esto generó mucha más desmotivación en él. El joven león solo podía pensar en por qué le sucedía esto a él, recordando que en una competencia de caza realizó mal su trabajo y sus compañeros le recriminaron. En ese instante el león joven pensaba “no estoy sirviendo, no rindo, ¿por qué si hago esto todos los días?”.

Tras todo lo sucedido, la muerte de la leona anciana, el poco acompañamiento de los leones adultos, y las frustraciones deportivas, el león decidió desistir de todas las modalidades de caza y mirar otras alternativas para la vida de él.

Como lo relata la historia metafórica del participante, se observa de manera significativa que el deporte era realmente importante en su vida. Sin embargo, la serie de sucesos negativos desencadenó en él una frustración relacionada con la vida deportiva, creando así varios imaginarios y sentimientos negativos y, por consiguiente, conflictos con

los demás y con el mismo. Por lo ello, el participante decide mirar otras opciones para su vida profesional, lo cual generó que el deporte se trasladará de lugar, reconociéndolo solo como un hobby donde se distraía y compartía con sus amigos.

De esta forma, el caso nos muestra que el deporte no solo puede considerarse como un factor protector de situaciones de riesgo, explicando que la configuración social, la familia, el entrenador y los compañeros, además de reforzar los imaginarios, son vitales para el rendimiento, la motivación y el desempeño en cualquier deporte, como lo mencionan García y colaboradores (2008). Así, al no sentirse motivado por sus acciones realizadas, y al no contar con el apoyo de sus familiares y seres más cercanos, el participante vive un desbalance en su estructura, causando pensamientos negativos de desesperanza, e imaginarios sociales que podrían fortalecer la ideación suicida por el señalamiento, la presión y la culpabilidad.

Como lo expresa el autor Parra (2012, p. 318), situaciones como el “fatalismo, la resignación pasiva, la desesperanza aprendida y algunos comportamientos autodestructivos abiertos o encubiertos”, configuran “traumas psicosociales”, concepto original de Ignacio Martín Baró (2003, citado en Parra, 2012). Las personas que viven estos traumas, presentan dificultades al expresar las emociones y sentimientos a otros, lo cual se puede determinar como un factor de riesgo, debido a que no hay ningún tipo de apoyo emocional, compañía familiar o aceptación personal, por el círculo cerrado que se logra evidenciar.

En esta línea, los imaginarios sociales (Castoriadis, 1997) que surgen a través de estos sucesos o acontecimientos problemáticos que vive el participante son: “no lograr un propósito, crea frustración”, “Antes lo sentía como una carga porque era algo a lo que me quería dedicar toda la vida”, “críticas de todo el mundo como jugadores y padre”, “muchos errores del equipo eran por la culpa mía... me desanimó mucho porque pensé perdieron el partido “5-1 o 5-0”, “tenía un presentimiento negativo acerca de mi tiempo de vida”, “sentía

mucha responsabilidad con el equipo”, “yo todas mis cosas me las guardo para mí, yo me reprimo y guardo todo para mí”.

Estos imaginarios limitan o crean barreras, ya que el participante no logra apartarse de ellos, creando una realidad cargada de creencias y miedos que convierten al sujeto en una persona sola y sin apoyo de su red de familiar, dificultando las interacciones con el otro, con lo social, y con su mundo emocional e individual. Como indica Baeza (2011, p. 34) “Los imaginarios sociales son, por ende, homologadores de todas las maneras de pensar, de todas las modalidades relacionales y de todas las prácticas sociales que reconocemos y asumimos como propias en nuestra sociedad”.

Conclusión

Con la investigación abordada se logró obtener resultados que dan respuesta a la pregunta de investigación formulada, partiendo que desde ideales o constructos personales y sociales el deporte es visto por la mayoría de las personas como algo saludable. Sin embargo, los resultados obtenidos contrastan con este imaginario, presentando pensamientos suicidas relacionados con las frustraciones generadas por la presión del deporte. Aunque estos pensamientos e ideas suicidas desaparecieron por algún tiempo, específicamente cuando dejó de ver el deporte como una profesión y comenzó a adaptarlo como pasatiempo, el participante expresó que ha vivido algunas recaídas donde ha recurrido a intervención psicológica para trabajar estos temas.

También se puede evidenciar que los imaginarios presentados fueron construidos en la interacción de factores internos y externos que están más allá del deporte. Por ejemplo, en la biografía del participante, se logró evidenciar que la familia, el entrenador y los mismos compañeros, ejercieron un factor de riesgo frente a los pensamientos o ideaciones suicidas, por la presión que ejercían en él. Específicamente en el ámbito familiar, el poco acompañamiento durante toda la adolescencia y en los momentos deportivos, también fueron

relacionados por el participante con la ideación suicida. En la parte competitiva, donde se encontraba a los compañeros de juego y al entrenador, fueron influyentes el poco tacto y la manera de reprochar los actos del participante. Igualmente, la pérdida de un ser querido altero significativamente la vida del participante, explicando que hasta el día de hoy se siente afectado por el duelo no elaborado.

La situación configurada por los anteriores factores psicosociales, ha dificultado que el participante exprese sus sentimientos y emociones, desencadenando las ideaciones suicidas. Aquí es importante resaltar que durante las entrevistas, el participante detonó nuevamente estos pensamientos y fue necesario que acudiera nuevamente a buscar acompañamiento psicológico.

Como conclusión final, realizando la relación de lo recolectado con la indagación teórica, se logra evidenciar que realmente en las fuentes teóricas existe una falencia de esta temática, pues la mayoría presentan al deporte como un factor protector para los individuos en situación de riesgo o vulnerabilidad ante las ideaciones suicidas, las depresiones y las ansiedades. Como se evidencio, para algunas personas como el participante, las experiencias deportivas pueden alterar la vida personal y social, siendo un factor de riesgo.

Como limitación durante la investigación, el participante desistió de querer participar en la investigación después de realizar la entrevista inicial. Sin embargo, luego de pensarlo mejor, decidió retomar con la participación, reencuadrando de nuevo en el consentimiento informado la confidencialidad de los datos. Como segundo limitante, el participante refirió el retorno de las ideaciones suicidas y de los sentimientos de frustración, pues no contaba con un acompañamiento psicológico para trabajar estos asuntos; siendo necesario realizar una remisión que fue efectiva, y actualmente se encuentra en asesorías psicológicas.

Con esta investigación se realizan aportes a la psicología deportiva, para que se tenga en cuenta la salud mental de los deportistas, ya que se logró evidenciar que pueden existir factores de riesgo tanto en el deporte como en la vida personal del deportista. También puede aportar para investigaciones futuras, al presentar la necesidad de estudiar el deporte como un factor de riesgo. Igualmente podría favorecer a otros deportistas y psicólogos deportivos que se encuentran abordando el tema de la frustración, destacando la necesidad de estudiar en el futuro este tema en personas profesionales y en deportistas de grupos pequeños, ya que es allí donde se gesta y se puede observar más claramente la frustración y todo lo que puede generar.

Bibliografía

- Baeza, M (2011). Elementos básicos de una teoría fenomenológica de los imaginarios sociales. En GEASGA, Nuevas posibilidades de imaginarios sociales (págs. 30-42). España: Tremn.
- Universidad Católica Luis Amigó [FUNLAM]. (s.f).Caja de herramientas. Recuperado de <http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/CajadeHerramientas.pdf>
- Castoriadis, C. (1997). El imaginario social instituyente. *Zona Erógena*, 35.
- Demarais, D. (2010). El enfoque biográfico. *Cuestiones pedagógicas*, 27-54.
- García Calvo, T., & Leo Marcos, F., & Martín Clemente, E., & Sánchez Miguel, P. (2008). El compromiso deportivo y su relación con factores disposicionales y situacionales contextuales de la motivación. RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte, IV (12), 45-58.
- Guillen, F. (s.f). Problema emergente en el deporte competitivo infantil: el estrés de los jóvenes deportistas. XVIII Congreso Panamericano de Educación Física - Caracas, p. 7
- Musito, G; Villareal, M E; y Sánchez, J C. (s.f). Capítulo 12. ideación suicida. Recuperado de <https://www.uv.es/lisis/sosa/cap13/cap12-ideacion-suic-trillas-13.pdf> , pg 5
- Lavagnino, Agustín (2008). Avances en el desarrollo de una escala de sucesos estresantes para el deporte. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Lyotard, J. F. (1989). *La fenomenología*. Barcelona: Paidós.

Palomar, G. (2012). *Estudio de las estrategias de afrontamiento en adolescente y su relación con el funcionamiento familiar y el apoyo social* (tesis doctorado). Universidad de Oviedo. pg. 121

Parra, J. A. (2012). El suicido: un enfoque psicosocial. *Revista colombiana de ciencias sociales*, 316-339.

Rentería Valencia, J., & Fernández Ospina, E., & Tenjo M., A., & Uribe Rodríguez, A. (2009). Identificación de factores psicosociales de riesgo en una empresa de producción. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 5 (1), 4.

Reynaga, P. (2015). Jóvenes deportistas de alto rendimiento, ¿mentalmente sanos? Reporte de investigación en jalisco, México.

Salgado, A. C. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 71-78.

Sandoval Casilimas, C. A. (2002). *Investigación cualitativa*. Bogotá: ARFO Editores e Impresores Ltda. Recuperado de <http://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>

Tapia, F. Arteaga, P. Planche, D. Camverde, A. (2016). Tolerancia a la frustración en deportistas adolescentes seleccionados de la federación deportiva del AZUAY ante el fracaso en una competencia durante el año 2016 – 2017. México.

Villafrade, L.A. y Franco, C.M. (2016). La familia como red de apoyo social en estudiantes universitarios que ingresan a primer semestre. *Espiral, Revista de Docencia e Investigación*, 6(2), 2

Anexos

Anexo A:

Categorías de investigación
Deporte
Ideación Suicida
Familia

Deporte

Recorrido deportivo	Conflictos - Dificultades	Sentimientos asociados al deporte	Imaginarios sobre el deporte
<p>“A los 6 años comencé en el deporte (fútbol) con una duración aproximada de 3 años. Después de terminar esta etapa del fútbol empecé a practicar la natación por un tiempo corto ya que tuve algunas dificultades. A los 9 años retome de nuevo el fútbol, pero en una escuela diferente. luego comencé a practicar el BMX dos años. después de este tiempo nuevamente regrese al fútbol. En el año 2013 culminó el tiempo del fútbol como una forma de vida (profesión) y ya pasó al plano de hobby”.</p>	<p>“Cuando no me salen las cosas bien” “no me va dar en el fútbol” “no quería seguir y dañar el proceso del equipo.” “El factor negativo fue cuando volví del bmx al fútbol” “en el año 2008 aconteció la muerte de un ser querido”</p>	<p>“mera frustración... porque decidí muy tarde volver a encaminar... muy duro”. “sentir la frustración y mera carga” “no estoy sirviendo, no rindo, por qué si hago solo esto todos los días”</p>	<p>“no lograr un propósito, crea frustración”. ” Antes lo sentía como una carga porque era algo a lo que me quería dedicar toda la vida” “ya lo veo como una liberación, porque hoy lo juego y lo práctico y ya no me interesan las opiniones de los demás, solo me interesa relajarme y divertirme.” “críticas de todo el mundo como jugadores y padre”</p>

Ideación suicida

Sentimientos	Imaginarios
<p>“en el momento de frustración de rabia, de ira pienso que debería mejor estar muerto” “por dificultades en el hogar, por la a brumación de muchas cosas, sentí: ah que pereza estar acá”</p>	<p>“muchos errores del equipo eran por la culpa mía... me desanimó mucho porque pensé perdieron el partido“5-1 o 5-0” “tenía un presentimiento negativo acerca de mi tiempo de vida” “lo exprese a varias personas realmente recibí un buen apoyo” “sentía mucha responsabilidad con el equipo” “yo todas mis cosas me las guardo para mí, yo me reprimo y guardo todo para mí”</p>

Familia

Abuela	Madre	Padre	Hermanos	dificultades
“la que estaba a cargo era mi abuela y bueno ella falleció y ya se tornó más maluco porque ya empecé a reprimir todo hasta este año que he ido poco a poco expresando”	“La dinámica y la relación de algún modo es mala, desde pequeño por mis papás tener que trabajar estaban pendientes, pero no tanto, entonces no hubo como un buen acompañamiento” “Con mis papás es bien, la cosa es que casi no le tengo confianza de contar algunas cosas”	“Yo pienso que mi padre es como yo, a él no le gusta expresar sus sentimientos y por eso yo soy así” “Con mis papás es bien, la cosa es que casi no le tengo confianza de contar algunas cosas”	“Pienso que están haciendo lo mismo con mi hermano y no debería ser así” “Con mi hermano soy muy egoísta y es que mis papás deben seguir como en la dinámica, más sin embargo si están más pendientes de él, pero yo pienso que soy tan poco acercado a él es porque me volví muy reservado a causa de eso”	“mis padres ya no me podían acompañar” “la muerte de mi abuela desequilibró muchas cosas en mi vida y cambió mi personalidad porque me volví como agresivo”